

ALFREDO

“Tengo 81 años, y hace 6 me diagnosticaron Parkinson. No entiendo bien lo que quiere decir, aunque cada vez me asusta más. Tomo una medicación, para poder moverme mejor, pero no tengo más ayuda que las visitas de mi neurólogo, un par de veces al año. Me siento impotente y acabo siendo agresivo con mi familia, que son quienes me cuidan y me soportan. Jamás había sido violento, pero verme incapacitado y dependiendo de los demás me llena de rabia. Cuando estoy peor me cuesta quitarme de la cabeza la idea del suicidio, y he amenazado varias veces con ello”

Problemas neuroológicos, frustración y agresividad

Alfredo acudió, acompañado de su hija, a una primera visita con Silvia, que realizó una evaluación de su estado neurológico y reajustó su tratamiento. Viendo que parte de las dificultades que tenía Alfredo en su día a día eran de manejo de la ira y las emociones negativas, tuvo una segunda visita con Jorge, que pudo constatar que presentaba clara sintomatología depresiva, por lo que inició en paralelo al tratamiento para el Parkinson, un tratamiento antidepresivo. Martí lleva a cabo visitas domiciliarias, en las que va trabajando mejores maneras de afrontar sus dificultades en las actividades de su vida diaria. Tanto Alfredo como su familia notan que su estado anímico ha disminuido, y no ha vuelto a presentar cuadros de agresividad ni amenazas de suicidio. Pese a las dificultades, va aceptando sus limitaciones y dejándose ayudar y, como él mismo asegura, “ahora ya no me quiero quitar de enmedio...”

**Todos los casos expuestos en nuestra web son reales. Lo único que no es real son las imágenes y los nombres de cada testimonio. Queremos acercar la experiencia y realidad de Prop identificar aquellos rasgos y sentimientos expuestos por nuestros pacientes respetando en todo momento su derecho a la privacidad.*



En PROP institut contamos con profesionales especializados en los problemas de las edades avanzadas.

• La coordinación de un neuropsicólogo, un psicogeriatra y una neuróloga experta en demencias favorecen un abordaje integrador que empieza en el diagnóstico pero donde aporta realmente un valor diferencial es durante el seguimiento.

• Las visitas pueden ser tanto en nuestras instalaciones como en su domicilio o en la comunidad, para promover un mejor vínculo con la persona.

• Disponemos de tratamientos de estimulación y recuperación cognitiva desde las fases iniciales del envejecimiento, pudiendo empezar a actuar en la prevención pero también en trastornos cognitivos más avanzados.

• Además, disponemos de una nutricionista para diseñar un plan de salud completo que englobe la nutrición y el ejercicio.

• Y siempre que pueda aportar beneficios, ponemos a disposición de la persona grupos de mindfulness para el desarrollo de un mejor control emocional.

Todo ello, con la Filosofía PROP; favoreciendo el acceso a los profesionales mediante teléfono directo y correo electrónico, con visitas tranquilas y de calidad, y el propósito firme de adaptarnos a las personas trabajando junto a ellas y sus familias para lograr la máxima recuperación posible.